

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA

DESCONCIERTO
MUSICAL

DESAFINACIÓN

POLÍTICO-CÓMICO-LÍRICA EN UN ACTO Y EN VERSO

original de los señores

PRIETO, RUESGA Y LASTRA

música de los maestros

RUBIO Y ESPINO



MADRID
SEVILLA, 14, PRINCIPAL
1886 13

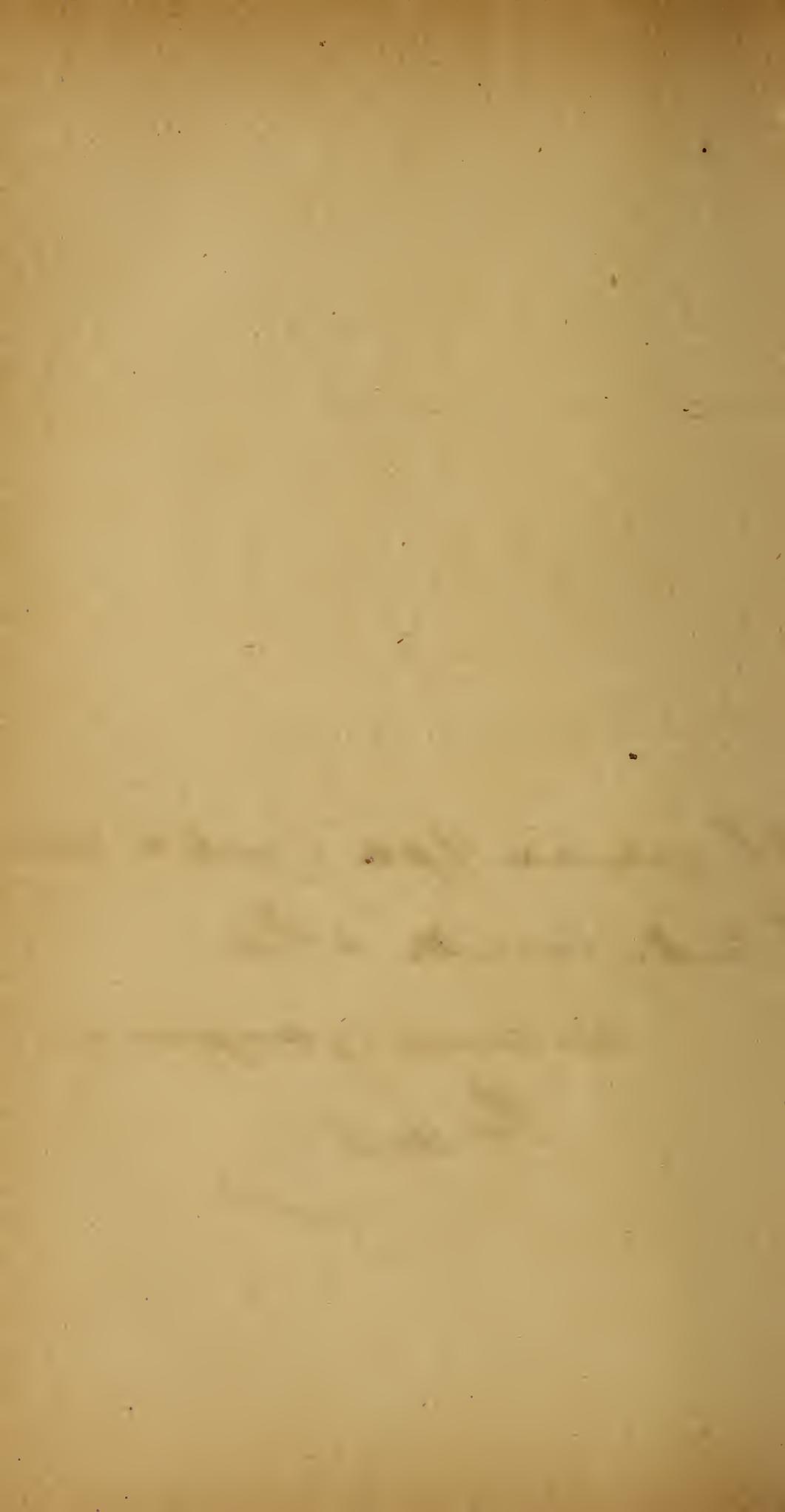
DESCONCIERTO MUSICAL

A la aplaudida tiple y excelente actriz

D.^{ca} Emilia Torrecilla de Posto

sus amigos y compañeros

Los Autores



DESCONCIERTO MUSICAL

DESAFINACION POLÍTICO-CÓMICO-LÍRICA

EN UN ACTO Y EN VERSO

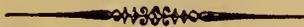
original de los señores

PRIETO, RUESGA Y LASTRA

música de los maestros

RUBIO Y ESPINO

Estrenado con éxito en el Teatro de **VARIEDADES**, la noche
del 24 de Diciembre de 1885



MADRID: 1886

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO
DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA

Caños, 1.

PERSONAJES

ACTORES

PATRONA 1. ^a	Sra. Espejo.
PATRONA 2. ^a	» Martínez.
MUSA 1. ^a	Srta. Gómez.
DIAPASÓN.....	Sres. Vallés.
ARMONÍA.....	» Luján.
SOSTENIDO.....	» Castro.
BATUTA 1. ^o	» Ruesga.
CONTRAPUNTO.....	» Pórtes.
BEMOLES.....	» Sánchez.
CONSERJE.....	» Perdiguero.
HÚSAR 1. ^o	» Lastra.
IDEM 2. ^o	» Muñoz.
MURGUISTA.....	» Espinosa.
BATUTA 2. ^o	» Perdiguero.
BATUTA 3. ^o	» La Hoz.

Murguistas, mujeres, hombres del pueblo y musas.

Epoca actual.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-Dramática, perteneciente á D. Eduardo Hidalgo, son los encargados de conceder ó negar el permiso de representación, y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

Galle del Presupuesto. A la derecha, primer término, el Círculo de la fusión artístico-liberal. En segundo término, el hotel de Londres. A la izquierda, primer término, el Casino del des-concierto musical. En tercer término, sobresaliendo del bastidor un letrero que diga: «Calle del Presupuesto.» Todas las fachadas practicables tendrán el letrero significando lo que son.

ESCENA PRIMERA.

CORO GENERAL.—A poco DIAPASÓN y Músicos con instrumentos.

MÚSICA.

Ya salió la lotería,
ya la lista se halla aquí,
el que el gordo haya pescado
á ser rico va y feliz.
Qué barbiana Noche Buena
el dichoso va á tener,
buenos pavos va á engullirse,
buen turrón se va á comer.
Dicen por la villa
y eso lo oigo yo,
que en ese Casino
el gordo cayó.

MURG. 1.º Yo toco lo que he estudiado.
DIAP. Es que se conoce mucho.
Conque lo oiga yo, es bastante.
Piano no estará mal.
Venga la marcha triunfal,
y sigamos adelante.
Así, con afinación
esa corchea primera.
Bravo! bravo!

(Coro de San Daniel.)

CORO. Qué manera
de tocar el violón.

(En el balcón del Hotel de Londres, se asoma
Bemoles tocando el cornetín.)

DIAP. Ya está tocando el vecino
su cornetín endiablado.
Al alegre moderado,
porque si no, pierdo el tino.

CORO. Me parece aquel más músico
y me gusta mucho más;
á éstos no hay quien los aguante
por su modo de tocar.

ESCENA II.

DICHOS.—BATUTA 1.º, por el camino de la Fusión.

HABLADO.

BAT. 1.º Gracias, mis buenos colegas;
de gozo, estallando estoy.
Esas muestras de cariño
jamás podré, vive Dios!
olvidar.

DIAP. Señor Batuta!

BAT. 1.º Mi querido Diapasón!
Un abrazo!

DIAP. Y dos, y mill!

BAT. 1.º Qué guapo!

DIAP. Qué buen color!

Hemos venido á obsequiarle.

BAT. 1.º Gracias.

DIAP. Qué le pareció
la serenata?

BAT. 1.º Excelente.

Vuestra desafinación
ha herido todas las cuerdas
de mi sér con tal furor,
que aún bailando están de gozo
mi casaca y mi morrión.
Qué conjunto! Qué armonía!
Qué alegreto en sí bemol;
mas sobre todo, la *fuga*
es lo que más me gustó.

DIAP. Mil gracias: es obra mía.

BAT. 1.º Qué modesto!

DIAP. Sí, lo soy.

BAT. 1.º A tan insigne agásajo
corresponder quiero yo,
convidándoles á ustedes
á refrescar.

DIAP. Tanto honor!...

BAT. 1.º Conserje.

CONS. Qué se le ofrece?

(Saliendo del Casino Artístico-liberal.)

BAT. 1.º Estos profesores son,
desde hoy, miembros honorarios
de mi Casino.

CONS. Ya estoy.

BAT. 1.º Déles usted un refresco,
cerveza, agua de limón,
lo que pidan... de beber;
mas de comer, eso no.

CONS. Bien pensado. Los conozco,
que he sido conservador
de su Casino, y son hombres
de buen comer, vive Dios!
Vengan ustedes conmigo.

TODOS. Muchas gracias.

CONS. Lo que es hoy,
no vais á morir vosotros
de ninguna indigestión.

(Entran todos los músicos en el Casino de la derecha.)

- y yo dije: de hoy no pasa.
El billete consabido
no le juego este año yo!
Por eso usted le compró
y por eso le ha caído.
- BAT. 1.º Agradezco la intención
y de hoy más no habrá disputa.
- DIAP. Gracias, señor de Batuta.
- BAT. 1.º Gracias, señor Diapasón.
(Bemoles toca el cornetín.)
Pero qué musica es esa?
- DIAP. No se asustel!
- BAT. 1.º Caracoles!
- DIAP. Es que el señor tres Bemoles
estudia la Marsellesa.
- BAT. 1.º Pues es manía fatal
y me carga, con franqueza.
- DIAP. Se le ha puesto en la cabeza
dar un concierto infernal,
y se pasa todo el día
asomado á su balcón,
dándonos la desazón
con su eterna algarabía.
(Suena el cornetín.)
- BAT. 1.º Otra vez? Ya está cansado
y juro que ha de pesarle.
Si pudiera contratarle
en mi fusión?
- DIAP. Bien pensado.
- BAT. 1.º Vecinito... (Llamándole. Suena el cornetín.)
Esto ya pasa
de broma y no hay quien lo aguante.
Quiere usted oirme un instante,
vecino?
- BEM. No estoy en casa. (Saltando al balcón.)
- DIAP. Qué adusto.
- BAT. 1.º Le hablo formal,
y voy á ajustar á usted.
- BEM. Pues yo no quiero
- BAT. 1.º Por qué?
- BEM. Porque dirige muy mal.
- BAT. 1.º Qué insulto!

- DIAP. No le haga caso.
Usted es un gran profesor
y yo también, sí señor.
- BEM. Yo no salgo de mi paso.
(Toca el cornetín y desaparece del balcón.)
- BAT. 1.º Qué hacemos?
- DIAP. Qué hemos de hacer?
Marcharnos lejos de aquí.
- BAT. 1.º Tiene usted apetito?
- DIAP. Sí.
- BAT. 1.º Pues vámonos á comer,
Así, cojidos del brazo,
quién nos tose, voto á briós.
- DIAP. Vivamos siempre los dos
unidos en dulce... lazo.
(Van á marchar, y sale Contrapunto con cabe-
trillo en el brazo izquierdo, y á su tiempo se le
pasa al derecho.)

ESCENA IV.

DICHOS.—CONTRAPUNTO, y luego ARMONÍA, de la casa de BEMOLES.

- CONT. Saludo al afortunado
presidente del Casino
artístico, liberal,
que por fin ha conseguido
atrapar el premio gordo
en el sorteo político.
- BAT. 1.º Gracias, señor Contrapunto.
- DIAP. Pues qué no estaban reñidos?
(Aparte á Batuta.)
- CONT. También me llaman el Manco
del Espanto los vecinos;
pero es mote que me han puesto
para ser más conocido.
- BAT. 1.º Usted siempre lo será;
pues reúne, amigo mío,
condiciones especiales

- en el gran arte divino.
Compositor afamado
y militar aguerrido,
lo mismo brilla en las marchas
que se distingúe en los himnos.
DIAP. Y en mi orquesta se han tocado,
algunas veces, motivos
musicales del señor;
pero siempre he suprimido
del metal los contrapuntos:
son pasos difícilísimos
que no tocarán jamás
con afinación los míos.
CONT. Porque tiene usted una orquesta
con instrumentos antiguos.
Imite usted á Batuta
que ya por fin ha pedido
al almacén libertad,
instrumentos de este siglo.
BAT. Es verdad... lo prometí
hace tiempo en el Casino...
y ya sabe usted que yo
cumpló siempre lo ofrecido.
Hace un año los pedí,
y ya estarán en camino.
Ahora bien, mientras que llegan...
tocaremos...
DIAP. Con los mismos.
(Sale Armonía.)
ARM. Nada, imposible entenderse
con Bemoles, mi vecino.
Buenos días, ciudadanos.
Batuta, le felicito.
(Dándole la mano.)
BAT. 1.º Gracias, querido Armonía.
ARM. Con que al fin le ha protegido
la suerte?
BAT. 1.º Sí.
ARM. El premio gordol...
Veremos si en el Casino
hace usted grandes mejoras
ahora que es usted muy rico.

(A Contrapunto.)

Y usted, no jugaba?

CONT.

Sí;

un billete con los míos,
número sesenta y nueve.

DIAP.

Ese no cae ni en un siglo.

BAT.

Usted, lo que debe hacer,
es llevar parte conmigo.

Yo le cedo á usted un décimo.

CONT.

Lo pensaré, amigo mío.

(Cambia el cabestrillo al brazo derecho.)

DIAP.

Y qué tal, le ha ido muy bien
en los conciertos de Vigo?

ARM.

Ni el canario más sonoro,
ni la tórtola, ni el mirlo,
la alondra ni el ruiseñor,
competir han conseguido
con mi voz. Por donde fuí
alcancé gloria sin tino,
corona, aplausos, laureles...

DIAP.

Y dinero?

ARM.

Yo no he ido

á explotar esa provincia;
sino á propagar mis trinos.
La expedición que proyecto
con Bemoles ya es distinto.
Unidos los dos, podemos
en un plazo muy brevísimo
hacer el negocio gordo,
y fundar el gran Casino
donde tenga entrada libre
lo mismo el pobre que el rico.

BAT. 1.º

Y se arreglaron ustedes?

AARM.

No nos hemos entendido
en la parte musical;
su repertorio es distinto
al que yo he estudiado. Wagner
le entusiasma por el ruido,
y yo, por la melodía
dulce y suave deliro. (Toca el cornetín Bemoles.)

BAT. 1.º

Eh! Qué tal?

ARM.

Toca muy fuerte

- y asusta á muchos vecinos.
En cambio, cuando yo canto...
Yo le aplaudo.
Y yo le admiro.
Y hasta Diapasón me admira
aunque tiene mal oído.
Si usted quisiera cantar
con mi orquesta...
Caro amigo,
imposible; pero puedo,
si usted compone algún himno,
instrumentarlo.
Corriente.
Señor Batuta, le invito
á que demos una vuelta;
quedaremos convenidos.
Deme usted el brazo, y usted.
(Por Diapasón.)
Dónde vamos?
Les convido
á la fonda.
Que aproveche. (Marchándose.)
No me olvide usted.
Lo dicho (Vase derecha.)
Ya somos tres.
Somos tres.
Siempre amigos.
Siempre amigos.
(Vanse los tres izquierda arriba cojidos del brazo
al compás de la orquesta.)
- BAT. 1.º
CONT.
ARM.
BAT. 1.º
ARM.
BAT. 1.º
CONT.
BAT. 1.º
DIAP.
BAT. 1.º
ARM.
BAT. 1.º
ARM.
BAT. 1.º
LOS DOS.
BAT. 1.º
LOS DOS.

ESCENA V.

CORO de hombres.—SOSTENIDO, por la derecha arriba.

MÚSICA.

- CORO.
El es, por fin llegó;
aquí se acerca ya:
de horrible mal humor
la nueva le pondrá.
Chitón, chitón, aquí está ya.
-

SOST. Calle del Presupuesto,
casa que abandoné.
Dichosos los ojos
que os vuelven á ver.

CORO. Olé!

SOST. Al ver que el sorteo
llegaba por fin,
me dije, Paquillo,
no estás bien aquí.
Tu parte en el juego
te debe tocar;
así ponte en viaje
y lárgate allá.
Que el premio gordo
hace tiempo señores
me guiña el ojo.

CORO. Y si lo saco,
ya vereis caballeros
quién es don Paco
Malo lo veo
pues ya está en el bolsillo
de don Mateo.

SOST. Voto al demonio,
me la urdido con queso
don Celedonio.

Yo inocente en paz vivía
y viajaba sin temor.
Y el amigo Celedonio...
me partió.

CORO. Pobre Paquillo,
le dividió.
Mala se pone
la situación

SOST. Pero esto así no ha de quedar,
pues juro que hoy me he de vengar.
Y si apoyais mi pretensión
la gloria al fin será mayor.
Amigos somos sin dudar.

CORO. Sin dudar.

SOST. Y estamos prontos á luchar.

CORO. A luchar.
SOST. Con este ejército en acción.
TODOS. A conquistar me atrevo á Chinchón.

SOST. Venganza pide el cielo,
 seamos liberales,
 porque á los grandes males
 remedio hay que poner.
CORO. Contra don Celedonio todos unidos
 que se subleve nuestro partido.
TODOS. Y el día de la batalla
 los más barbianses tendrán que vencer.
 (Vánse todos izquierda arriba.)

FIN DEL CUADRO PRIMERO.

CUADRO SEGUNDO.

Telón corto. Casa de Diapasón.

ESCENA VI.

DIAPASON, sale por la derecha con papel y lapiz escribiendo. A poco PATRONA segunda derecha.

DIAP. Al contemplar tus gracias seductoras
niña gentil, conjunto de primores,
recuerdo aquellas horas
de ensueños y de amores
que no pueden de aquí nunca apartarse,
y sale de mi boca una sonrisa:
luego un nombre, y el nombre es...
PAT. 2.^a La camisa
Está dispuesta ya... puede mudarse.
DIAP. Déjela usted. No salgo.
PAT. 2.^a Ya no sale?
DIAP. No señora.
PRT. 2.^a Perdone la pregunta.
No quise molestarle
DIAP. (Esta Sagunta
me está dando más guerra que ella vale.)
(Suena una campanilla.)
Pero vea quién es el que ha llamado
y que pase el que sea,
si es que conmigo conversar desea.
PAT. 2.^a Siempre será un ex-sócio desgraciado.
(Vase por la derecha.)

ESCENA VII.

DIAPASÓN, y á poco SOSTENIDO, con cigarros de papel y caramelos.

- DIAP. Será el húsar. . que de fuera viene á hablarme del fracaso? Hálleme pues por si acaso prevenido el de Antequera.
(Se cala los lentes. La orquesta preludia los primeros compases de la petenera y sale Sostenido por la derecha.)
- SOST. (Veremos porqué razón ese billete ha dejado sin haberme parte dado de tal determinación.)
Se puede entrar?
- DIAP. Adelante.
Oh, sorpresa sin igual!...
Venga un abrazo! (Se abrazan.)
- SOST. Qué tal?
- DIAP. Así.. así; en este instante pensando estaba en usted.
- SOST. De veras?
- DIAP. Lo que le digo:
usted es para mí un amigo de lo poco que se ve.
- SOST. Gracias, señor Diapasón:
nos pagamos de igual modo,
que á usted me parezco en todo...
- DIAP. Sí... Con alguna excepción.
- SOST. En la edad...
- DIAP. Y en el saber;
que mónstruo notable soy...
Usted... es el hombre de hoy.
- SOST. Y usted... es el hombre de ayer.
- DIAP. Justo; y se ve claramente que estando usted en mi presencia usted... y yo... en conciencia... somos dos.
- SOST. Exactamente.

- DIAP. Siéntese usted, Sostenido.
SOST. Gracias, querido maestro.
(Diapasón va por una silla á la primera caja izquierda, y Sostenido á la primera derecha y se sientan en el centro de la escena.)
DIAP. (Veremos quién es más diestro.)
SOST. (Ya verás lo que he aprendido.)
(Pausa.)
DIAP. Vaya, vaya!... De manera que al verle á usted por acá es que no está... por allá, y que ha venido...
SOST. De... fuera.
DIAP. Oh! Bonita población!...
SOST. Es una taza de plata, y allí la vida es barata.
DIAP. Y se está sin aprensión.
(Dándole en el hombro.)
SOST. Lo mismo que por aquí.
(El mismo juego.)
DIAP. Eso es! (Pausa.)
(Sostenido saca la petaca.)
SOST. Un cigarrito?
DIAP. No fumo. (Pausa.)
SOST. (Sacándole)
Un caramelito?
DIAP. De la Pajarita? (Tomándole.)
SOST. Sí;
los he comprado al pasar.
DIAP. Vaya un misto. (Dándosele.)
SOST. Se agradece.
DIAP. No hay de qué. (Pausa.)
Según parece
no viene ya á torear
Lagartijo?
SOST. Ha visto usted?... (Indignado.)
Ayer lo leí en la prensa,
y dije al punto, en qué piensa
ese empresario?
DIAP. Se vé
que se inspira en el infierno.
Luego dirán, sin razón,

- que no encuentran protección
las artes en el gobierno.
- SOST. Esto no es país.
- DIAP. No tal.
- SOST. Ni paisaje! (Pausa.)
- DIAP. Pues señor...
- SOST. Qué?...
- DIAP. Por allí ha hecho calor?
- SOST. Un tiempo primaveral.
(Si esperas que suelte el trapo...)
(Si mi explicación esperas...)
(Pausa.)
- DIAP. Está usted mejor!
- SOST. De veras?
- DIAP. Mucho más grueso y más guapo.
- SOST. Con que este año, no se pierde
la cosecha?
- DIAP. De ninguna
manera.
- SOST. Yal Y la aceituna?
- DIAP. La aceituna? Esa está verde.
Qué hora será... (Mira el reloj.)
- SOST. Yo no sé... (Idem.)
- DIAP. Calle, las dos.
- SOST. Aun no han dado.
- DIAP. Su reló va algo atrasado...
O se adelanta el de usté...
(Pausa.)
- SOST. Conque señor Diapasón...
(Se levantan y ponen las sillas en las mismas
cajas, de donde las cogieron.)
- DIAP. Mi apreciable sostenido...
(Dándole la mano.)
- SOST. Un gran placer he tenido. (Idem.)
- DIAP. Y yo una satisfacción...
- SOST. A dejarle me precisa
un negocio...
- DIAP. Bien está.
- SOST. Dé usted afectos á mamá.
Expresiones á Felisa.
Antes que acabe el invierno,
pasarás la pena negra.

(Vase cantando petenera los dos versos últimos,
por la derecha.)

DIAP.

A tí te lo digo, suegra;
entiéndelo tú mi yerno. (Vase izquierda.)

FIN DEL CUADRO SEGUNDO.

CUADRO TERCERO.

La escena está dividida por tres habitaciones de una fonda. En cada una de las tres habrá una mesa con todo lo necesario para comer, y varias sillas. La habitación de la derecha es la del señor Diapasón; la de la izquierda la del señor Sostenido, y la del centro la del señor Bemoles.

ESCENA VIII.

CORO DE MUSAS en la habitación de la derecha.—Luego DIAPASÓN, por la derecha.

MÚSICA.

CORO. Somos las hijas de Apolo,
que hemos venido á servir
al trovador más famoso
que ha producido el país.
Desde el Olimpo bajamos
á la terrestre mansión,
para inflamar el cacúmen
del colosal Diapasón.

Por el correo
ha recibido
una misiva
nuestro papá,
en la que pide
con mucha urgencia
que le ayudemos

á cavilar.
Mil envidiosos
dicen á voces
que es un coplero
de mala ley,
y él tiene empeño
de dar al mundo
un gran poema
más grande que él.

Los himnos de gloria
al aire elevemos,
que llegue á su oído
tan mágico són.
Sus triunfos sublimes
alegres cantemos.
Honor al insigne
señor Diapasón.

HABLADO.

DIAP. Bellas ninfas del Parnaso;
gracias por vuestra atención.
Yo soy el gran Diapasón.

MUSA 1.^a Ya lo vemos.

DIAP. Por si acaso.
Que aunque el rubicundo Apolo
con su amistad me consuela,
como ya no tengo abuela;
oh, Musas, me alabo solo.

MUSA 1.^a Hace bien.

DIAP. Dios me es testigo
de que hipócrita no soy,
pues por do quiera que voy
va la hermosura conmigo.
Más de un necio, y más de un loco,
aseguran que soy feo.

MUSA 1.^a Usted feo?... No lo creo!

DIAP. Ni yo lo creo tampoco.
Y pues tan noble respuesta
me convida á trabajar,
Musas, dadme de cenar.

MUSA 1.^a Ya está la mesa dispuesta.
DIAD. Pues salid; quiero estar solo.
MUSA 1.^a Salud, columna del arte. (Vanse todas.)
DIAP. Gracias. Dadle de mi parte
memorias al Dios Apolo.
(Se sienta á escribir.)

ESCENA IX.

DICHO.—SOSTENIDO y dos HÚSARES, por la habitación de la izquierda.

SOST. «Adelante, caballeros.» (Cantando.)
No hay que quedarse á la puerta.
Mi casa tienen abierta
los amigos verdaderos.
HUS. 1.^o Yo siempre fuí consecuente.
SOST. Nunca lo llegué á dudar.
HUS. 2.^o Conmigo puede contar
hasta la pared de enfrente.
HUS. 1.^o Y conmigo hasta la esquina.
SOST. Vuestra amistad es muy grata;
sois músicos de contrata
y sabeis la disciplina.
HUS. 1.^o Es la verdad.
HUS. 2.^o Es muy cierto.
SOST. Eso mi entusiasmo alienta
y muy pronto por mi cuenta
voy á dar un gran concierto.
HUS. 1.^o De veras?
SOST. Como os lo digo.
Basta ya de humillación.
El maestro Diapasón,
se ha portado mal conmigo,
Y he de hacer, por vida mía...
Mas ya os contaré después,
por qué quiero que los tres
cenemos en armonía.
HUS. 1.^o Acepto sin vacilar.
SOST. Gracias.
HUS. 2.^o Yo también acepto.

SOST. Siempre os tuve en gran concepto...
(á las horas de cenar.)
Espero no faltareis
á las seis?

HUS. 1.º No.

SOST. Pues adios.

HUS. 2.º Adios.

SOST. Cuento con los dos.

LOS DOS. Estaremos á las seis.
(Se dan las manos y se van los dos húsares por
la izquierda.)

ESCENA X.

SOSTENIDO.—PATRONA 1.ª, izquierda.

SOST. Tratándose de comer,
acudirán, de seguro.
Así salgo del apuro
y consigo mantener
al otro en jaque constante.
(Ruido dentro, izquierda.)
Mas quién promueve ese ruido?

PAT. 1.ª El señor de Sostenido?

SOST. Yo soy. Pase usted adelante.
Usted dirá qué desea?

PAT. 1.ª Aquí estoy para servirle.

SOST. De veras?

PAT. 1.ª Vengo á decirle
qué soy Juanilla Alcolea.
La Gloriosa. Aunque ya sé
que usted conocerme debe.

SOST. Yo?

PAT. 1.ª Nací el setenta y nueve...
y por entónces, usted. .

SOST. Bueno, ya lo comprendí.

PAT. 1.ª Pues le diré á lo que vengo.
Ha de saber que yo tengo
casa de huéspedes.

SOST. Sí?

PAT. 1.ª En la calle, justamente,

de la Libertad. En ella
la democracia descuella,
y es una casa decente.
Sí, señor; yo soy formal
y lo tengo demostrado.
En ella viviendo ha estado
hasta ayer un... liberal,
que, hablándole con franqueza,
me ha dado al fin un camelo.
Sería de poco pelo.
Sí señor, en la cabeza.
Esto me puso en un tris,
pero luego lo eché á guasa.
Ahora se marcha... á una casa
frente al café de París.
Comerá bien, es verdad,
mejor que en casa lo hacía;
pero en cambio, allí tenía
muchísima libertad.
Y con el tiempo... seguro...
En fin, mejor es callarme;
porque puedo resbalar,
y si caigo...

SOST.

PAT. 1.^a

SOST.

PAT. 1.^a

SOST.

PAT. 1.^a

En tal apuro,
yo la podría prestar
mi apoyo, sin interés.
Pues. A los caidos... es
á los que hay que levantar.
Con esa intención venía.
Vino á dejarse caer?
Ya lo creo... para ver
si alguno me recogía.
No le extrañe que á usted acuda.
Estoy sola, y es muy gravel
Y como usted aun no sabe
si se muda ó no se muda,
y yo soy una patrona
de buenos antecedentes,
dije, no habrá inconvenientes
al conocer mi persona.
Mi casa es buena y honrada;
eso lo sabe muy bien.

Pues si el hombre dice amén,
está la cosa arreglada.
Conque diga lo que diga,
mi querido Sostenido,
ya sabe que á gusto he sido
en otro tiempo su amiga.
Calle de la Libertad,
seis y nueve está su casa,
por si por allí se pasa.
Salud... y fraternidad. (Vase.)

(Se queda fija la vista en la puerta por donde se
ha ido la Patrona, y dice después de una pausa.)

SOST.
DIAP.

Salud y... no puede ser. (Sentandose.)
Oh! La pasión no me ciega!
Buen soneto!

SOST.

Nadie llega
y están las seis al caer. (Mirando el reloj.)

ESCENA XI.

DIAPASÓN, en la derecha.—SOSTENIDO, en la izquierda.—
Luego CORO por la habitación de la derecha, y á poco los dos
Húsares. Después Contrapunto y Armonía por la habitación de
la izquierda. Suenan las seis.

MÚSICA.

SOST.

Espíritu gentil
cuán solitario
cantas aquí
como un canario.
Tanto esplendor
Ventura tanta
todo acabó
por culpa sólo
de Diapasón.
Quién me dijera
flamenco y rubio
que tan solito
me iba á quedar.
Ya no me resta
ni un solo amigo,

ninguno acude
para cenar.
CORO. Señor Diapasón,
mil gracias y mil
por nuestra ración
venimos aquí.
Por usted decidimos luchar
sin cesar,
si al momento nos da de cenar.
Y pues ya sabe nuestra opinión
si hay turrón...
Buenas noches, señor Diapasón.
SOST. Ay de mí! Ay de mí! Ay de mí!
CORO. Buenas noches, etc.

HABLADO

DIAP. Tantas pruebas de bondad
en el alma os agradezco,
y aunque no me lo merezco
me envancen de verdad.
HUS. 1.º Saludo al sábio anfitrión!
HUS. 2.º Y á esta noble concurrencia!
(Todos aplauden.)
SOST. La política es la ciencia
de gobernar la nación.
DIAP. A la mesa los leales.
TODOS. A la mesa!
DIAP. Y á cenar.
Pero antes voy á explicar
mis proyéctos musicales.
(Todos se le reunen; él figura que habla; y de
rato en rato le aplauden.)
SOST. Yo les enseñé armonía
y se me muestran esquivos. (Aplausos.)
Ahora ya tengo motivos
para una gran sinfonía.
Y si un año director
del concierto llego á ser,
juro que no han de volver
á funcionar.
(Salen Contrapunto y Armonía por el lado iz-
quierdo,)

- CONT. El señor
de Sostenido?
- SOST. Mi nombre
pronunciaron?
- CONT. Qué lo asombra?
- SOST. Aparta, pálida sombra!
- CONT. No soy sombra, que soy hombre.
- ARM. Es verdad.
- CONT. Hemos sabido
que tenía usted una apuesta
por ver quien lleva la orquesta,
y á saber hemos venido...
- SOST. Celebro veros aquí.
- ARM. Y ofreceros de camino
un gran concierto divino...
- CONT. Instrumentado por mí.
- SOST. Será bello!
- CONT. Y á cenar,
si usted nos convida.
- SOST. Yo?
- CONT. Con mucho gusto (si no
lo tendría que tirar...)
Y después, con su permiso,
mi carta continuaré,
pues hace un mes la anuncié
y terminarla es preciso.
(Sacando una tira de papel muy larga.)
- DIAP. Si él lleva á la votación
á todos sus aliados,
yo llevaré á mis criados
y ganaré la elección.
- SOST. En la apuesta, la ventaja
está toda de mi parte.
- ARM. Es que usted conoce el arte
de ganar.
- CONT. Es una alhaja!
- SOST. Mañana yo le haré ver
en la Junta lo que soy.
- DIAP. Mañana, á probarle voy
á ese niño mi saber.
(Entra Bemoles en su cuarto del centro.)
- BEM. Si hoy no tengo un solo amigo

con quien cenar, no me importa:
que á la larga ó á la corta,
todos cenarán conmigo.

SOST.
DIAP.

A la mesa.

Ea, á empezar.

(En cada cuarto entra un Batuta.)

Señor Batuta!

BEM.
SOST.
DIAP.
BEM.
SOST.

Oh, sorpresa!

Viene usted á honrar nuestra mesa?

} Siéntese usted, y á cenar.

(Se sientan todos. Pausa. Luego se van levantando, conforme van brindando, y se vuelven á sentar después del brindis)

DIAP.

Por mi triunfo codiciado

BEM.

Por mi segura victoria.

SOST.

Porque hoy alcance la gloria.

BAT. 1.º

Conforme.

BAT. 2.º

Bien.

BAT. 3.º

Aceptado.

(Todos se sientan. Rompe la orquesta y baja el telón.)

FIN.

NOTA.

DIAPASÓN.—Viste del día, con americana, y dicen que se parece á un ex-presidente del Consejo de ministros, con bigote y mosca canosa y gasta lentes.

BATUTA 1.º—Viste de miliciano nacional y gasta bigote, barba y tupé.

BATUTA 2.º—Lo mismo.

BATUTA 3.º—Lo mismo.

ARMONÍA.—Viste con gabán, y dicen que se parece á un ex-presidente de la República, con gran bigote negro, gran calva y gasta lentes.

SOSTENIDO.—Viste de húsar y dicen que se parece á un ex-ministro de la Gobernación, con barba, bigote y peluca rubia.

CONTRAPUNTO.—Viste de gabán y pantalón de militar, y dicen que se parece á un general, sobrino de su tío, con gran calva, barba y bigote. En el brazo izquierdo saca un cabestrillo.

BEMOLES.—Viste del día, con gorro frigio, y dicen que se parece á un político que está emigrado; gasta bigote y mosca.

CONSERGE.—Viste de pantalón militar, blusa y faja, y dicen que se parece á un general con bigote y perilla canosa.

MURGUISTA 1.º—Viste con traje negro y gorro íd., y dicen que se parece á un ex-ministro de Fomento, con bigote y barba negra; gasta lentes.

PATRONA 1.ª—Viste de chula, con pañuelo de seda en la cabeza con los colores nacionales. En el mantón, lleva el número 69.

PATRONA 2.ª—De valenciana, y en la cabeza lleva como adorno el número 76.

HÚSAR 1.º—Viste del día, llevando en la cabeza un kúpis de húsar.

HÚSAR 2.º—Lo mismo.

LAS MUSAS.—Visten del día, con delantales blancos, llevando en la cabeza una pequeña diadema.

LOS MÚSICOS.—Visten del día, representando varios ex-ministros compañeros de Diapasón.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. Antonio de San Martín*, Puerta del Sol; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado*, y de los *Sres. Córdoba y C.^ª*, Puerta del Sol; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los *señores Simon y C.^ª*, calle de las Infantas.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, PARÍS. PORTUGAL: *D. Juan M. Vallés*, Praça de D. Pedro, LISBOA y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, PORTO. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Foscolo, 5, MILAN.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.